Apuntes de Psicología 2020, Vol. 38, número 1, págs. 43-49. ISSN 0213-3334

# Análisis de la composición corporal y violencia en escolares de Educación Primaria

Pedro José CARRILLO-LÓPEZ
Andrés ROSA GUILLAMÓN
Eliseo GARCÍA CANTÓ
Universidad de Murcia (España)
José Enrique MORAL GARCÍA
Universidad Pontificia de Salamanca (España)

#### Resumen

El incremento de conductas de violencia interpersonal en la infancia y adolescencia ha generado la necesidad de estudiar todos los factores que puedan ser determinantes. Por tanto, el objetivo fue analizar la relación entre composición corporal y patrones de violencia entre iguales. Se desarrolló un estudio en 214 escolares españoles, de 8-12 años de edad. Se midieron variables antropométricas y se evaluó la violencia interpersonal con el *Cuestionario de Violencia Escolar Cotidiana*. El análisis inferencial mostró la correlación entre peso y talla con la dimensión de *Violencia observada* (p = 0.003, respectivamente). No se detectaron diferencias en relación al estado de peso (infrapeso-normopeso vs. sobrepeso-obesidad) en las dimensiones de *Violencia sufrida* y *Violencia observada*. Los resultados sugieren una correlación débil entre peso y talla con la violencia interpersonal. Más evidente parece la ausencia de diferencias entre el estado de peso y la violencia interpersonal.

### Abstract

The increase in interpersonal violence behaviors in childhood and adolescence has generated the need to study all the factors that may be determinant. Therefore, the objective was to analyze the relationship between body composition and patterns of violence between equals. A study was developed in 214 Spanish schoolchildren, aged 8-12 years. Anthropometric variables were measured and interpersonal violence was evaluated with the Daily School Violence Questionnaire. The inferential analysis showed the correlation between weight and height with the Observed Violence dimension (p = 0.038, p = 0.001, respectively). No differences were detected in relation to the state of weight (underweight-normal weight vs. overweight-obesity) in the dimensions of Violence suffered and Violence observed. The results suggest a weak correlation between weight and height with interpersonal violence. More evident is the absence of differences between weight status and interpersonal violence.

En diversos contextos socioculturales europeos se ha evidenciado la existencia de conductas de violencia entre iguales (Albaladejo-Blázquez, Ferrer-Cascales, Reig-Ferrer y Fernández-Pascual, 2013); observándose cifras que alcanzan hasta un 30% en niños y adolescentes (Analitis, Velderman, Ravens-Sieberer *et al.*, 2009). Actualmente, se considera este hecho como un problema social por las gra-

ves y permanentes consecuencias negativas que produce entre las víctimas (Medina-Cascales y Reberte-Prieto, 2019).

Este fenómeno producido en edades tempranas puede influir negativamente y a largo plazo no solo en la salud física sino también en el bienestar mental (Thompson, Hong, Lee *et al.*, 2018; Sutin, Robinson, Daly y Terracciano, 2016); observándose concretamente en factores como el desarrollo no equi-

Dirección de los autores: Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, Facultad de Ciencias de la Educación, Campus Universitario de Espinardo, 30100 Espinardo, Murcia. Correo electrónico: pj.carrillolopez@um.es

Recibido: enero de 2020. Aceptado: marzo de 2020.

librado de la personalidad (Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2016), el bajo compromiso con la escuela, la escasa aceptación social y el fomento de rasgos depresivos (Gómez-Mármol, Sánchez-Alcaraz, Valero-Valenzuela y De la Cruz-Sánchez, 2018; Carrascosa, Buelga, Cava y Ortega, 2016).

Dentro del amplio concepto de violencia interpersonal se encuentra, por un lado, la violencia de alto impacto o *bullying*, definida como comportamientos de naturaleza agresiva, conducta repetida en el tiempo y relación de desequilibrio entre agresor y víctima; por otro lado, se observa la violencia de bajo o moderado impacto, la cual ocurre cuando una persona o grupo de personas se ve insultada, fisicamente agredida, socialmente excluida, amenazada o atemorizada por otros, de forma puntual y no reiterada (Fernández-Baena, Trianes-Torres, De la Morena-Fernández *et al.*, 2011).

Dentro de las conductas de menor impacto se encuentra el acoso escolar, que puede darse en todas las edades, pero es probable que estos comportamientos comiencen a gestarse en la infancia para ir aumentando durante la preadolescencia con un pico fuerte de incidencia entre los nueve y los 14 años de edad (Albadalejo-Blázquez y Caruana Vañó, 2014), produciéndose una continuidad entre estas manifestaciones tempranas y el acoso observado hasta el final de la adolescencia (González-Moreno, Gutiérrez-Rodríguez y Checa-Romero, 2017).

Los elementos distintivos de la violencia escolar pueden ser reconocidos por los escolares desde su inicio (Janssen, Craig, Boyce y Pickett, 2004). Estos elementos pueden ser llevados a cabo de manera física, verbal, por exclusión social o a través de las nuevas tecnologías (Medina-Cascales y Reberte-Prieto, 2019), siendo el método más habitual entre los escolares de enseñanza primaria el hostigamiento y el maltrato verbal (Conde-Vélez y Ávila-Fernández, 2018). Este proceso presenta una serie de pasos: en primer lugar, los acosadores intimidan a sus víctimas; a continuación, la violencia aumenta constituyéndose completamente; y en último lugar, se producen las secuelas que deja entre sus víctimas (Hernández y Saravia, 2016).

La intimidación es ejercida con asiduidad sobre víctimas con ciertas características que las hacen ser percibidas como indefensas, impotentes y por ende vulnerables (Tucker, Finkelhor y Turner, 2017). Los grupos con mayor probabilidad de sufrir intimidación a este tipo de comportamientos se deben a factores tales como la condición de inmigrante, la discapacidad (Duque y Teixido, 2016), la condición sexual, el rendimiento académico, la capacidad económica (Martínez-Baena y Faus-Boscá, 2018), la apariencia física, la fuerza física y el tamaño corporal (Lee, 2013; Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2016).

Dentro de este conjunto de factores, uno de los más llamativos es la obesidad; a pesar de la atención significativa a los impactos médicos de esta enfermedad, a menudo se ignoran los resultados negativos que los niños y jóvenes obesos experimentan como resultado de la discriminación

(Tárraga-Marcos, Rosich, Panisello-Royo et al., 2014). Para los jóvenes con obesidad, la estigmatización del peso ha sido asociada con la depresión, la ansiedad, la baja autoestima, la insatisfacción corporal, la ideación suicida, el bajo rendimiento académico bajo, la menor adherencia a la actividad física, las conductas alimentarias inadaptadas y la evitación de la atención médica (Puhl y King, 2013). Estos estereotipos sociales podrían desencadenar en estos sujetos creencias negativas y, posteriormente, adquirir conductas que terminen convirtiéndose en patrones de comportamiento (Costa, Souza y Oliveira, 2012).

Recientes investigaciones sugieren una correlación positiva entre obesidad y violencia interpersonal (Thompson et al., 2018; Waasdorp, Mehari y Bradshaw, 2018; Van Geel, Vedder y Tanilon, 2014; Janssen et al., 2004), reflejando que los niños obesos a los cuatro años, tenían a los seis años un riesgo mayor del 50% de ser acosados en la escuela de edad (Sutin et al., 2016). Asimismo, se ha descrito que los escolares agresores presentaron mayores índices de masa corporal (IMC) con predominio de masa corporal magra que sus víctimas (Butamanco-Ramírez, González-Chávez, Valdéz-Badilla et al., 2017; Levandoski y Cardoso, 2013).

No obstante, la relación entre variables de composición corporal y violencia entre iguales en el ámbito escolar no parece ser evidente, si se tienen en cuenta los resultados reportados por algunos estudios (Barros, Berlese, Sanfelice et al., 2018; Warkentin, Borghese y Janssen, 2017), concluyendo que en estas edades el apoyo escolar puede favorecer los recursos psicológicos como la autoeficacia para afrontar el acoso, y disminuir vulnerabilidades como las dificultades en habilidades sociales, asociadas con la victimización escolar (Carrascosa et al., 2016; Valdés-Cuervo, Urías-Murrieta y Alonso-Martínez, 2018).

Teniendo en cuenta que la mayoría de las investigaciones encontradas en la literatura científica se centran en la adolescencia, a nivel europeo los datos indican que las víctimas más vulnerables son los escolares en la etapa preadolescente generándose un estado de preocupación social, especialmente entre los profesionales del ámbito de la salud psicosocial y la educación, demandando el estudio de los patrones y factores de comportamiento violento entre escolares (Analitis *et al.*, 2009; Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2016). En base a estos precedentes, el objetivo de este estudio fue analizar la relación entre composición corporal y patrones de violencia interpersonal en escolares de 8 a 12 años.

#### Método

# Diseño y participantes

En este estudio observacional, descriptivo y de corte transversal (Thomas, Nelson y Silverman, 2015), participaron 214 escolares españoles, de 8-12 años de edad ( $M \pm DE = 9$ '82  $\pm$  1'32 años).

Los participantes se encontraban escolarizados en dos colegios públicos de la Región de Murcia (sureste de España) y fueron elegidos de manera no aleatoria y por conveniencia (tabla 1).

Los centros fueron seleccionados por su predisposición favorable a participar en el estudio.

Se establecieron como criterios de inclusión: (1) tener una edad comprendida entre 8-12 años; (2) asistir con regularidad al centro (tener menos del 20% de faltas de asistencia en los últimos tres meses) y (3) cumplimentar correctamente todos los ítems del cuestionario.

Se plantearon como criterios de exclusión: (1) no presentar por escrito el consentimiento informado; (2) padecer una patología mental.

La investigación se llevó a cabo de acuerdo con las normas deontológicas reconocidas por la Declaración de Helsinki (revisión de 2013), siguiendo las recomendaciones de Buena Práctica Clínica de la CEE (documento 111/3976/88 de julio de 1990) y la normativa legal vigente española que regula la investigación clínica en humanos (Real Decreto 561/1993 sobre ensayos clínicos).

#### Variables e instrumentos

Se escogieron diversas variables para la medición antropométrica y de la violencia escolar. Para la valoración antropométrica de la composición corporal se consideraron: el peso corporal, la talla, el índice de masa corporal (IMC) y el perímetro de la cintura. Se usaron asimismo dos parámetros de registro de la violencia interpersonal: la violencia sufrida (VS) y la violencia observada (VO).

Valoración antropométrica. Componente morfológico del estado de condición física.

Se emplearon variables antropométricas recogidas en la *Batería ALPHA-Fitness basada en la evidencia* (Ruiz, España Romero, Castro Piñero *et al.*, 2011). No se incluyó la medición de la grasa corporal por motivos de disponibilidad de tiempo. Se siguió el protocolo de medición y registro de datos establecido en el Manual de Instrucciones de la Batería AL-PHA-Fitness (2018). El orden de evaluación fue el siguiente:

 Los participantes se pesaron sin calzado utilizando una balanza electrónica (modelo 220, SECA, Hamburgo, Alemania), con resolución 0,100 Kg. La estatura se midió con un estadiómetro incorporado en la báscula. El

Tabla 1. Distribución de la muestra de estudio.

	8-10 años	10-12 años	Total
Chicos	46	48	94
Chicas	59	61	120
Total	105	109	214

- Índice de Masa Corporal se calcula dividiendo el peso por la estatura. Los participantes fueron clasificados con infrapeso-normopeso vs. sobrepeso-obesidad según los criterios de Cole, Bellizzi, Flegal y Dietz (2000).
- 2. El perímetro de la cintura se midió con una cinta antropométrica inextensible (*Harpenden Anthropometric Tape*, Holtain Ltd, Dyfed, UK).

La fiabilidad y validez de estas pruebas ha sido contrastada en estudios previos (Rosa-Guillamón, Rodríguez-García, García-Cantó y Pérez-Soto (2015).

Valoración de la violencia entre iguales en el ámbito escolar.

La violencia escolar se midió con el Cuestionario de

La violencia escolar se midió con el *Cuestionario de Violencia Escolar Cotidiana* (CUVECO) (Fernández-Baena *et al.*, 2011). EL CUVECO se diseñó a partir del cuestionario *California School Climate and Safety Survey*, de Rosenblatt y Furlong (1997). Consta de 14 ítems, presentados en formato de escala Likert, con cinco puntos que van desde 1 = nunca hasta 5 = casi siempre, y que se distribuyen en dos subescalas: la subescala de violencia sufrida (VS) está compuesta por ocho ítems sobre agresiones de tipo físico, verbal o psicológico que sufren los escolares victimizados de forma cotidiana por sus iguales (ejemplo de ítem, "*Me han golpeado con un objeto*"); la subescala violencia observada (VO) se compone de seis ítems que refieren a los comportamientos violentos entre escolares que son observados por otros (ejemplo de ítem, "*Se dicen palabras malsonantes*").

La puntuación de cada escala se realiza mediante la suma de las puntaciones de los ítems que la conforman. El CUVECO ha sido utilizado en diversos estudios desarrollados en el ámbito escolar, como el realizado por el Grupo de Investigación Ejercicio Físico y Salud (Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2016), con valores de consistencia interna de  $\alpha = 0.892$  en la subescala VS y  $\alpha = 0.792$  en la VO.

### Procedimiento

Todas las pruebas fueron administradas por el mismo investigador. En primer lugar, se realizó la valoración antropométrica en una sala correctamente ventilada y con una temperatura agradable (entre 21°-26°). Posteriormente, se administró el CUVECO, en grupos de 25 escolares, en un aula que permitía una separación física suficiente para mantener la privacidad y libertad en la cumplimentación, y con la presencia del investigador controlando que se completaban adecuadamente. Se les explicó la importancia de contestar según la realidad. Se rellenaron durante las mañanas, siendo la duración media de 10 minutos.

# Análisis de datos

Los datos fueron analizados con el programa estadístico SPSS (v.23.0 de SPSS Inc.), fijándose el nivel de signifi-

cación en α = 0'05. Se realizó un análisis descriptivo para variables continuas (media, desviación estándar, mínimo y máximo), y también para las variables categóricas (recuento y porcentajes). Posteriormente, se realizó un análisis inferencial. Se empleó el análisis de correlaciones parciales controladas por edad y sexo para estudiar la relación entre parámetros de composición corporal y dimensiones de violencia interpersonal. La distribución de las variables resultó normal (prueba de Kolmogorov-Smirnov), por lo que las diferencias entre grupos se estudiaron mediante un análisis de la varianza simple (*one-way* ANOVA), y el test de chi-cuadrado.

## Resultados

La tabla 2 presenta los descriptivos básicos de los parámetros del estudio en función del sexo. La prueba ANOVA y el test de chi-cuadrado no detectaron diferencias estadísticamente significativas, por lo que no se incluyeron estos datos en el estudio.

En la tabla 3 se puede observar que el análisis de correlaciones parciales controladas por edad y sexo entre los parámetros antropométricos y las sub-escalas de violencia escolar encontró que un mayor peso corporal y talla se correlacionó con una mayor percepción de VO (*r* entre 0'142 y 0'234; *p* entre 0'05 y 0'01).

El análisis de la relación entre estado de peso (infrapeso-normopeso y sobrepeso-obesidad) y violencia escolar no detectó diferencias estadísticamente significativas en la violencia escolar según el estado de peso (p > 0.05).

#### Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre composición corporal y patrones de violencia interpersonal en escolares de 8 a 12 años. Como principales hallazgos se puede destacar la ausencia de correlaciones estadísticamente significativas entre el IMC y el perímetro de cintura con las dimensiones de VO y VS; el peso y la talla

*Tabla 3.* Correlaciones *r* de Pearson entre composición corporal y violencia interpersonal (\*\*significación bilateral al nivel 0'01; \*significación bilateral al nivel 0'05).

	Violencia interpersonal						
		VS	VO				
Parámetros	r de Pearson	Sig. (bilateral)	r de Pearson	Sig. (bilateral)			
Peso (kg)	-0,039	0,573	0,142	0,038			
Talla (cm)	-0,007	0,920	0,234	0,001			
Índice de Masa Corporal (kg/m)	-0,039	0,575	0,023	0,734			
Perímetro de la cintura (cm)	-0,061	0,377	0,064	0,349			

tampoco se correlacionaron con la dimensión de VS (véase la tabla 3). Al categorizar a la muestra según el estado de peso, tampoco se detectaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de infrapeso-normopeso y sobrepeso-obesidad. No obstante, las variables de peso y talla se correlacionaron de manera significativa con la dimensión de VO (véase la tabla 3). Estos resultados deben ser tomados con precaución ya que el mayor peso y talla podrían sugerir que los escolares con mayor edad son los que presenten una mayor VO.

Sin embargo, este supuesto fue controlado al ajustar la prueba estadística por edad y sexo, por lo que los resultados de este estudio podrían sugerir que el peso y la talla se asocian de manera débil con la VO, lo que coincide con lo reportado en otros trabajos que concluyen que el rango de edad más frecuente de violencia escolar se produce entre los nuevo y 14 años (Albadalejo-Blázquez y Caruana Vañó, 2014; Analitis *et al.*, 2009).

Los cambios de apariencia física o tamaño corporal propios del periodo madurativo en la etapa preadolescente pueden generar una mayor insatisfacción corporal que provoque un aumento de rechazo social y derive en un aumento de violencia escolar (Thompson et al., 2018; Lee, 2013; Mateu-Martínez, Piqueras, Jiménez-Albiar, et al., 2013).

Tabla 2. Parámetros descriptivos del estudio (DE = desviación estándar; EE = error estándar).

	Chicos $(n = 94)$		Chicas $(n = 120)$		$Total\ (n=214)$				
	Media	DE	EE	Media	DE	EE	Media	DE	EE
Peso (kg)	38,5	11,6	1,2	38,5	11,1	1,0	38,5	11,3	0,8
Talla (cm)	139,9	12,6	1,3	140,0	12,9	1,2	140,0	12,8	0,9
IMC(kg/m)	19,3	3,5	0,4	19,4	3,8	0,3	19,3	3,7	0,3
Perímetro cintura (cm)	65,9	10,7	1,1	66,4	9,8	0,9	66,2	10,2	0,7
Infrapeso-Normopeso (%)		60,6			58,3			59,3	
Sobrepeso-Obesidad (%)		39,4			41,7			40,7	
Violencia Sufrida	13,5	6,2	0,6	12,1	5,5	0,5	12,7	5,8	0,4
Violencia Observada	10,9	4,8	0,5	11,3	5,3	0,5	11,1	5,0	0,3

La evidencia científica sugiere que la estigmatización social y psicológica están implicadas en el aumento de peso; provocando que el aumento de los síntomas depresivos a la edad de 12 años pueden explicar parcialmente los resultados obtenidos al aludir una asociación entre la mayor percepción de violencia escolar y el aumento de la adiposidad (Sutin *et al.*, 2016; Romero-Abrio, Musitu, Callejas-Jerónimo *et al.*, 2018).

Numerosas investigaciones han sugerido que los niños con un estado de peso no normativo son más propensos a recibir o percibir violencia escolar (Puhl y King, 2013; Waasdorp et al., 2018; Van Geel et al., 2014; Tucker et al., 2017). Las burlas ejercidas contra el peso corporal juegan un papel importante en la conducta escolar, pudiendo ser debido a que estos alumnos informan de una menor autoestima relacionada con la insatisfacción corporal (Delgado-Floody, Caamaño, Osorio et al., 2017). Esta vulnerabilidad psicológica sea entonces comunicada a los compañeros a través de sus comportamientos, haciéndolos objetivos de violencia cotidiana ya que puede ser menos probable que se defiendan una vez victimizados, mostrándose sumisos y no asertivos; comportamientos que aumentan el riesgo de sufrir violencia interpersonal (Guo, Ma, Nie et al., 2010).

Curiosamente en el presente estudio no se encontró ninguna correlación entre el estado de peso y estas sub-escalas de violencia escolar cotidiana. Estos resultados obtenidos coinciden con otros estudios (Warkentin et al., 2017; Barros et al., 2018; Butamanco-Ramírez et al., 2017) reflejando que en ocasiones los propios protagonistas del acoso escolar no son conscientes de que están siendo víctimas de violencia y normalizan esas situaciones (Nocito-Muñoz, 2017). A su vez, es posible que en estas edades tempranas se tenga un mayor desarrollo de valores; aspecto que provoca menores patrones de conductas disruptivas (Gómez-Mármol et al., 2018), o que las características del contexto cultural ejerzan un efecto mediador asociado con la victimización escolar (Carrascosa et al., 2016; Valdés-Cuervo et al., 2018).

Asimismo, diferencias metodológicas para medir y clasificar la violencia escolar puede, en parte, dar cuenta de esta discrepancia en los resultados (Warkentin et al., 2017). A pesar de que en este estudio solo se ha tenido en cuenta la violencia interpersonal entre iguales de bajo o moderado impacto, su evaluación es necesaria para su detección en posibles casos de bullying en edades posteriores (Gómez-Mármol et al., 2018; Barros et al., 2018) En este sentido, los resultados mostrados adquieren importancia debido a la edad infantil y preadolescente de los participantes analizados (Tilenius, 2018), ya que es necesario tener en cuenta que se trata de periodos trascendentales en la construcción de las bases de la personalidad del ser humano donde el individuo aprende no solo de lo que hace, sino también de las conductas observadas en otros individuos y las consecuencias que estas conllevan, ya que a partir de la capacidad para poder realizar una representación mental de lo que percibe, la prevención de la violencia es responsabilidad de la salud pública que perdura en etapas vitales posteriores (Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2016).

La práctica deportiva puede servir como estrategia de prevención contra la aparición de conductas violentas en las aulas (Duque y Teixido, 2016); para ello se debe plantear actividades con mayor componente cooperativo en detrimento de aquellas centradas en la competición (Medina-Cascales y Reberte-Prieto, 2019) para minimizar las diferencias entre los niveles de habilidad motriz y condición física de los alumnos. El profesorado de EF puede adoptar estrategias proactivas para prevenir el acoso (Martínez-Baena y Faus-Boscá, 2018) y aplicar la disciplina restaurativa y el apoyo escolar para reducir la vulnerabilidad de los estudiantes y, por ende, reforzar la prevención del acoso escolar (Valdés-Cuervo et al., 2018).

Este trabajo no se encuentra exento de las limitaciones propias de un estudio descriptivo y de corte transversal. Esto hace que no se puedan establecer relaciones de causalidad entre las variables analizadas. No obstante, este trabajo muestra sobre todo la posible correlación entre composición corporal y violencia entre iguales; dado el incremento de conductas desadaptativas entre los escolares y jóvenes en la actualidad, los resultados de este trabajo refuerzan la necesidad de persistir en el desarrollo de programas de prevención teniendo en cuenta a la composición corporal como variable del estado de salud no solo física sino también psicosocial. A pesar de esto, se debe reconocer que este trabajo no resuelve la hipótesis de que el estado de peso puede predecir la violencia entre iguales en el ámbito escolar.

En conclusión, los resultados de este estudio sugieren que el peso y la talla se correlacionan con la violencia entre iguales, concretamente con la violencia observada, siendo posible establecer una relación débil entre estas variables. Más evidente parece la ausencia de diferencias entre el estado de peso, con o sin sobrepeso, y la violencia interpersonal. Futuros estudios, preferiblemente de corte longitudinal y prospectivo, deberán determinar el modo en el que la tendencia a poseer o no un estado de normopeso o sobrepeso-obesidad, puede afectar a la observación o sufrimiento de conductas de violencia en la infancia y preadolescencia.

## Referencias

Albadalejo-Blázquez, N. y Caruana Vañó, A. (2014). El acoso escolar, cyberbullying y bienestar en escolares de Educación Primaria. En: A. Caruana Vañó y N. Gomis Selva (Coords.), *Cultivando Emociones–2* (pp. 246-264). Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Esport de la Generalitat Valenciana.

Albaladejo-Blázquez, N., Ferrer-Cascales, R., Reig-Ferrer, A. y Fernández-Pascual, M.D. (2013). ¿Existe violencia escolar en Educación Infantil y Primaria?

- <u>Una propuesta para su evaluación y gestión</u>. *Anales de Psicología*, 29(3), 1060-1069 [DOI: 10.6018/analesps.29.3.158431].
- Analitis, F., Velderman, M.K., Ravens-Sieberer, U., Detmar, S., Erhart, M., Herdman, M., Berra, S., Alonso, J. y Rajmil, L., *European Kidcreen Group* (2009). <u>Víctimas de acoso: factores asociados en niños y adolescentes de 8-18 años de edad en 11 países europeos</u>. *Pedriatrics* (Ed. Esp.), 67(2), 111-118.
- Barros, J.P., Berlese, D.B., Sanfelice, G.R., dos Santos, G.A. y Berlese, D.B. (2018). <u>Bullying em adolescentes obesos e eutróficos no contexto escolar</u>. *Contribuciones a las Ciencias Sociales, abril*.
- Butamanco-Ramírez, T., González-Chávez, D., Valdéz-Badilla, P., Godoy-Cumillaf, A., Gedda-Muñoz, R., Guzmán- Muñoz, E., Herreraa Valenzuela, T. y Durán-Agüero, S. (2017). Relación entre perfil antropométrico con la clasificación de bullying en escolares vulnerables chilenos. Nutrición clínica y dietética hospitalaria, 37(2), 36-41 [DOI: 10.12873/372butamanco].
- Carrascosa, L., Buelga, S., Cava, M.J. y Ortega, J. (2016). Violencia escolar entre iguales y ajuste psicosocial: diferencias en función de la frecuencia de la agresión y victimización. En: J.L. Castejón Costa (Coord.), Psicología y Educación: presente y futuro (pp. 1463-1471). Alicante: ACIPE.
- Cole, T.J., Bellizzi, M.C., Flegal, K.M. y Dietz, W.H. (2000). Establishing a standard definition for child overweight and obesity worldwide: international survey. *British Medical Journal*, 320, 1240-1243 [DOI:10.1136/bmi.320, 7244.1240].
- Conde-Vélez, S. y Ávila-Fernández, J.A. (2018). El maltrato escolar en centros de educación primaria en la provincia de Huelva (España). Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad, 18(1), 51-71 [DOI: 10.18682/pd.v18i1.743].
- Costa, M.A.P., Souza, M.A. y Oliveira, V.M. (2012). Obesidade infantil e bullying: a ótica dos professores. *Educação e Pesquisa*, *38* (3), 653-665 [DOI:10.1590/S1517-97022012005000017].
- Delgado-Floody, P., Caamaño, F., Osorio, A., Jerez, D., Fuentes, J., Levin, E. y Tapia, J. (2017). <u>Imagen corporal y autoestima en niños según su estado nutricional y frecuencia de actividad física</u>. *Revista Chilena de Nutrición*, 44(1), 12-18 [DOI:10.4067/S0717-75182017000100002].
- Duque, E. y Teixido, J. (2016). <u>Bullying y género. Prevención</u> desde la Organización Escolar. *REMIE-Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 6(2), 176-204 [DOI: 10.17583/remie.2016.2108].
- Fernández-Baena, J., Trianes Torres, M.V., De la Morena Fernández, M.L., Escobar Espejo, M., Infante Cañete, L. y Blanca Mena, M.J. (2011). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la violencia cotidiana entre iguales en el contexto escolar. Anales de Psicología, 27(1), 102-108.

- Gómez-Mármol, A., Sánchez-Alcaraz Martínez, B.J., Valero Valenzuela, A. y De la Cruz Sánchez, E. (2018). Perceived violence, sociomoral attitudes and behaviours in school contexts. Journal of Human Sport and Exercise, 13(1), 138-148 [DOI: 10.14198/jhse.2018.131.14].
- González-Moreno, P.M., Gutiérrez-Rodríguez, H. y Checa-Romero, M. (2017). Percepción del maltrato entre iguales en educación infantil y primaria. Revista de Educación, 377, 136-160 [DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2017-377-356].
- Guo, Q.Z., Ma, W.J., Nie, S.P., Xu, Y.J., Xu, H.F. y Zhang, Y.R. (2010). <u>Relationships between Weight Status and Bullying Victimization among School-aged Adolescents in Guangdong Province of China</u>. *Biomedical and En*vironmental Sciences, 23(2), 108-112 [DOI: 10.1016/ S0895-3988(10)60039-6].
- Hernández, R.M. y Saravia, M.Y. (2016). <u>Generalidades</u> del acoso escolar. <u>Una revisión de conceptos</u>. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*, *1*(1), 30-40.
- Janssen, I., Craig, W.M., Boyce, W.F. y Pickett, W. (2004). <u>Associations Between Overweight and Obesity With Bullying Behaviors in School-Aged Children</u>. *Pediatrics*, 113(5), 1187-1194 [DOI: 10.1542/peds.113.5.1187].
- Lee, A. (2013). Relationships among Body Image, Physical Competence, and Bullying in High School Physical Education. *Korean Society for the Study of Physical Education*, 18(1), 81-92.
- Levandoski, G. y Cardoso, F.L. (2013). <u>Característica de la composición corporal de agresores y víctimas de bullying</u>. *International Journal of Morphology*, 31(4), 1198-1204.
- Mateu-Martínez, O., Piqueras, J.A., Jiménez-Albiar, M., Espada, J.P., Carballo, J.L. y Orgilés, M. (2013). <u>Eficacia de un programa de prevención cognitivo-conductual breve del rechazo social en niños</u>. *Terapia Psicológica*, *31*(2), 187-195 [DOI: 10.4067/S0718-48082013000200005].
- Martínez-Baena, A. y Faus-Boscá, J. (2018). Acoso escolar y Educación Física: una revisión sistemática. *Retos*, *34*, 412-419 [DOI: 10.47197/retos.v0i34.59527].
- Medina-Cascales, J.A. y Reberte-Prieto, M.J. (2019). <u>Incidencia de la práctica de actividad física y deportiva como reguladora de la violencia escolar</u>. *Retos*, *35*, 54-60 [DOI: 10.47197/retos.v0i35.64359].
- Nocito-Muñoz, G. (2017). <u>Investigaciones sobre el acoso escolar en España: implicaciones psicoeducativas</u>. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 104-118 [DOI: 10.5944/reop.vol.28. num.1.2017.19361].
- Ortega, F.B., Sui, X., Lavie, C.J. y Blair, S.N. (2016). <u>Body</u>
  <u>Mass Index</u>, the Most Widely Used But Also Widely
  <u>Criticized Index: Would a Criterion Standard Measure of</u>
  <u>Total Body Fat Be a Better Predictor of Cardiovascular</u>
  <u>Disease Mortality?</u> Mayo Clinic Proceedings, 19 (4),
  443-455 [DOI: 10.1016/j.mayocp.2016.01.008].

- Puhl, R.M. y King, K.M. (2013). Weight discrimination and bullying. Best Practice & Research Clinical Endocrinology & Metabolism, 27(2), 117-127 [DOI: 10.1016/j. beem.2012.12.002].
- Romero-Abrio, A., Musitu, G., Callejas-Jerónimo, J.E., Sánchez-Sosa, J.C. y Villarreal-González, M.E. (2018). Factores predictores de la violencia relacional en la adolescencia. *Liberabit*, *24*(1), 29-43 [DOI: 10.24265/liberabit.2018.v24n1.03].
- Rosa-Guillamón, A., García-Cantó, E., Carrillo-López, P. J. (2018). Percepción de salud, actividad física y condición física en escolares. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18(3), 179-189.
- Rosa-Guillamón, A. y García-Cantó, E. (2016). <u>Fuerza</u> muscular y su relación con patrones de violencia entre iguales en escolares de 8 a 12 años. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 7(40), 64-78.
- Rosa-Guillamón, A., García-Canto, E. y Carrillo-López, P.J. (2019). <u>Actividad física, condición física y autoconcepto en escolares de 8 a 12 años</u>. *Retos*, (35), 236-241 [DOI: 10.47197/retos.v0i35.64083].
- Rosa-Guillamón, A., García-Cantó, E., Perez-Soto, J.J. y Rodríguez-García, P.L. (2017). Estado de peso, condición física y satisfacción con la vida en escolares de educación primaria. Estudio piloto. Movimiento Humano y Salud, 13(2), 12-26 [DOI: 10.15359/mhs.13-2.2].
- Rosa-Guillamón, A., Rodríguez-García, P.L., García-Cantó, E. y Pérez-Soto, J.J. (2015). Niveles de condición física de escolares de 8 a 11 años en relación al género ya su estatus corporal. Ágora para la Educación Física y el Deporte, 17(3), 237-250
- Rosenblatt, J.A. y Furlong, M.J. (1997). <u>Assessing the Reliability and Validity of Student Self-Reports of Campus Violence</u>. *Journal of Youth and Adolescence*, 26(2), 187-202 [DOI: 10.1023/A:1024552531672].
- Ruiz, J.R., España Romero, V., Castro Piñero, J., Artero, E.G., Ortega, F.B., Cuenca García, M., Jiménez Pavón, D., Chillón, P., Girela Rejón, M.J., Mora, J., Gutiérrez, A., Suni, J., Sjöstrom, M. y Castillo, M.J. (2011). Batería ALPHA-Fitness: test de campo para la evaluación de la condición física relacionada con la salud en niños y adolescentes. Nutrición Hospitalaria, 26(6), 1210-1214 [DOI: 10.3305/nh.2011.26.6.5270].
- Sutin, A.R., Robinson, E., Daly, M. y Terracciano, A. (2016). <u>Parent-reported bullying and child weight gain between</u>

- ages 6 and 15. Childhood Obesity, 12(6), 482-487 [DOI: 10.1089/chi.2016.0185].
- Tárraga-Marcos, L.M., Rosich, N., Panisello-Royo, J.F, Gálvez-Casas, A., Serrano-Selva, J.P., Rodríguez-Montes, J.P. y Tárraga López, J.P. (2014). Eficacia de las estrategias de motivación en el tratamiento del sobrepeso y obesidad. *Nutrición Hospitalaria*, 30(4), 741-748 [DOI: 10.3305/nh.2014.30.4.7704].
- Thomas, J.R., Nelson, J.K. y Silverman, S. (2015). *Research Methods in Physical Activity (7<sup>th</sup> Ed.)*. Champaign: Human Kinetics.
- Thompson, I., Hong, J.S., Lee, J.M., Prys, N.A., Morgan, J.T. y Udo-Inyang, I. (2020). A review of the empirical research on weight-based bullying and peer victimisation published between 2006 and 2016. Educational Review, 72(1), 88-110 [DOI: 10.1080/00131911.2018 .1483894].
- Tilenius, H. (2018). <u>Childhood obesity: a challenge for primary care teams</u>. *British Journal of General Practice*, 68(667), 90-91 [DOI: 10.3399/bjgp18X694769].
- Tucker, C.J., Finkelhor, D. y Turner, H. (2017). Victimization by siblings in children with disability or weight problems. Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics, 38(6), 378-384 [DOI: 10.1097/DBP.00000000000000456].
- Valdés-Cuervo, A.A., Urías-Murrieta, M. y Alonso-Martínez, E.C. (2018). <u>Disciplina restaurativa</u>, apoyo escolar, autoeficacia, habilidades sociales y victimización por pares. Revista Interamericana de Psicología, 52(1), 93-101.
- Van Geel, M., Vedder, P. y Tanilon, J. (2014). Are overweight and obese youths more often bullied by their peers? A meta-analysis on the relation between weight status and bullying. *International Journal of Obesity*, *38*(10), 1263-1267 [DOI: 10.1038/ijo.2014.117].
- Waasdorp, T.E., Mehari, K. y Bradshaw, C.P. (2018). Obese and overweight youth: Risk for experiencing bullying victimization and internalizing symptoms. American Journal of Orthopsychiatry, 88(4), 483-491 [DOI: 10.1037/ort0000294].
- Warkentin, T., Borghese, M.M. y Janssen, I. (2017). <u>Associations between weight-related teasing and psychosomatic symptoms by weight status among school-aged youth</u>. *Obesity, Science & Practice*, *3*(1), 44-50 [DOI: 10.1002/osp4.87].